

Introducción

* 1 *

La ética en su marco general no se cuenta entre los aspectos intrínsecos del ser humano y los constituyentes de su vida, sino que la misma es adquirida en el hogar, la escuela y el entorno, de manera que si es adecuada y recta en sus maneras y en su capacidad de depuración, las nobles cualidades morales y las excelentes virtudes se arraigarán en lo profundo del ser humano y en lo más hondo de su esencia; pero si sus maneras son extraviadas e irregulares, imprimirán en su alma las características transgresoras y las inclinaciones malvadas, las cuales le conducen a un plano de decadencia. Los sociólogos han puesto énfasis en este fenómeno diciendo: “La vida social es una vida de mutua influencia, de manera que cada ser humano se ve afectado por su entorno y asimismo influencia en el mismo”.

La moral, que fue adquirida por el ser humano desde épocas remotas, en su concepto general afecta de forma positiva su conducta y el resto de sus orientaciones, y le acompaña, generalmente, a lo largo de su vida, sin separarse de él. Los psicólogos y sociólogos consideran que la ética es adquirida y no esencial, y para demostrarlo se basaron en un trabajo realizado sobre un niño que vivió en un bosque junto a los animales, viéndose influenciado en su naturaleza y comportamiento a un grado tal, que andaba a cuatro pies y se expresaba como las bestias, y al ser alejado de ese medio permaneció con sus hábitos.

* 2 *

Las nobles virtudes son las cualidades más importantes con las que se distingue el ser humano, y que le dotan de las características de nobleza en todos los periodos de su vida, e incluso luego de su muerte. Mediante la misma alcanza el más sublime nivel de perfección que puede alcanzar el ser humano. Dijo cierto sociólogo: En un primer período las sociedades se ufanan de su capacidad corporal; cuando evolucionan se dignifican mediante el conocimiento, y cuando alcanzan la cima del desarrollo lo hacen mediante la ética. La ética elevada conforma el más encumbrado nivel de desarrollo y perfección del ser humano, y asimismo conforma el principal apoyo para el desarrollo de las sociedades y adelanto de los pueblos. Dice el poeta:

Ciertamente que las naciones son valoradas por su moral mientras ésta se encuentra,

Y si es que su moral desaparece, ellas habrán desaparecido.

Este verso es correcto y conforma una realidad indiscutible, puesto que la subsistencia de los pueblos y la permanencia de su soberanía dependen de la continuidad de sus valores morales, y asimismo su caída es producida por la desaparición de los mismos.

La sociedad de la cual desaparece la moral es una sociedad muerta que no está adherida a la vida y que no posee el resplandor de la lucidez.

*** 3 ***

El desarrollo científico y tecnológico alcanzado por algunos países occidentales no es un desarrollo en lo cultural de lo cual se beneficie el ser humano en su totalidad, sino que se ha vuelto un medio para la soberbia y la petulancia frente a otros pueblos débiles a los que disponen como “territorios bajo su influencia”. Es sorprendente que al mismo tiempo invoquen la defensa de los derechos humanos y la expansión de la libertad entre los pueblos, siendo indudable que si en verdad creyeran en ello infundirían en sus propios pueblos el espíritu del afecto y la dignidad y el liberarse del egoísmo y la explotación de los demás, y los protegerían del consumo de estupefacientes, de las desviaciones sexuales y otros excesos.

*** 4 ***

Con una rápida ojeada a algunas religiones y escuelas de pensamiento sociales, no encontramos que hayan ofrecido de manera positiva y destacada lo que depure sus almas y las mantenga indemnes de las inclinaciones perversas y las conductas abominables; por el contrario, se encuentran cada vez más enredadas en estos asuntos, especialmente las escuelas capitalista y socialista, las cuales no se preocupan por ningún aspecto moral, sino que sólo se interesan por el desarrollo material para ponerlo a disposición del individuo –como sucede en el régimen capitalista–, o a disposición del estado –como ocurre en el régimen marxista– aunque ello estuviera basado en la injusticia, el engaño y la explotación. De esa manera, no se ocupan de las cuestiones del espíritu, del florecimiento de las almas ni de su purificación respecto de los excesos. Es por eso mismo que han fracasado, y el régimen marxista se ha desmoronado, quedando como una broma del pensamiento humano.

*** 5 ***

El Islam –Alabado sea Dios– dispuso sus propios programas para depurar los atributos morales. El Profeta del Islam (s.a.w.) consideró a la moral como uno de los más importantes valores en los que se basa su Mensaje eterno. Él exaltó toda virtud que eleva al ser humano y anunció una guerra sin cuartel contra toda inclinación malvada o vicio que corrompe la sociedad y que acarrea la destrucción de la moral.

Las cualidades morales son parte del Mensaje del Islam y uno de los elementos esenciales de su prédica, tal como lo anunció el Profeta (s.a.w.) al decir: **“Ciertamente que sólo fui enviado para perfeccionar las más elevadas virtudes”**.

Las más elevadas virtudes son las que exhortan hacia la unión, el afecto, la cooperación y otros nobles ideales mediante los cuales se establece la vida humana. Es digno de mencionar que el Islam ha adoptado el elemento moral en su régimen económico, de manera que prohíbe el embaucamiento, la explotación, el acaparamiento y otros asuntos que provocan que se paralice el movimiento económico y que se propague la miseria en los pueblos.

*** 6 ***

El noble Profeta (s.a.w.) fue uno de los grandes signos de Dios, Glorificado Sea, en lo concerniente a sus sublimes virtudes morales con las que se distinguió del resto de los profetas. Mediante su noble moral cambió el curso de la historia del mundo y produjo transformaciones sociales de suma importancia en la vida intelectual y doctrinal de una sociedad que se encontraba sumida en la ignorancia y el atraso, y que entre los factores de su decadencia se encontraba la adoración de los ídolos y su ignorancia respecto a los asuntos de la vida, como el enterrar vivas a las niñas, al punto de difundirse entre ellos que “enterrar vivas a las niñas se cuenta entre las acciones honorables”. Sumado a ello, estaba la pobreza imperante, la cual hizo que el hambre carcomiera sus cuerpos, llevando a algunos a matar a sus hijos por temor a la miseria.

Mediante sus elevadas pautas de virtud, el Profeta (s.a.w.) les liberó de ese atraso y decadencia estableciéndoles un sistema económico desarrollado que no daba cabida a la pobreza ni a la necesidad.

*** 7 ***

En cuanto a los “Imames de la Recta Guía” de la descendencia del Mensajero de Dios (s.a.w.), ellos son las lámparas del Islam, los exhortadores hacia la justicia social, y son una continuación de la vida de su abuelo el Mensajero de Dios (s.a.w.) en lo relacionado a sus elevadas pautas de moral y el resto de sus ideales. Son las personas más vinculadas a él (s.a.w.), a quienes éste dispuso al nivel del Libro Revelado y consideró como “Arca de la Salvación” y “seguridad para los siervos”, y el mismo Libro Sagrado preceptuó a todos los musulmanes el amarles. Para guiar a la gente se armaron de las virtudes de su abuelo. Son los musulmanes que más se le asemejan en cuanto a su orientación, comportamiento y elevadas virtudes. Los narradores mencionaron sorprendentes escenas de su sublime moral mediante la cual se guía el extraviado y se orienta el desorientado, siendo todo ello inspiraciones de su abuelo (s.a.w.) quien fue el que abrió los horizontes del pensamiento y sentó los lineamientos de la civilización en la Tierra.

*** 8 ***

Entre los brillantes caudales de moral de los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.), se encuentran sus preciadas súplicas las cuales reúnen todos los sentidos de entrega a Dios, Glorificado Sea, y se centralizan de manera especial en las más elevadas virtudes. Leamos un párrafo de las súplicas del Imam Zain Al-‘Âbidîn (a.s.), quien fue el sublime ideal de la espiritualidad en el Islam. Dijo:

“E impúlsame a corresponder a quien me engaña, con el buen consejo; a compensar mediante la benevolencia a quien me ofende; a recompensar a quien me ha privado mediante la dádiva; a retribuir a quien cortó lazos conmigo mediante la unión a él; a actuar diferente a quien hizo maledicencia de mí, mediante mi buena mención de él; y a agradecer la gracia y dejar de lado lo malo”.

¿Veis esa alma angelical que se invistió de toda buena cualidad y excelente atributo originado por Dios, Glorificado Sea, y que se despojó de toda inclinación material, dirigiéndose hacia el Majestuoso Creador, y delineando para Sus siervos las más increíbles formas de perfección y virtud?

*** 9 ***

En los temas tratados en este libro presento brillantes escenas de la ética y moral del Gran Profeta (s.a.w.), quien reinó sobre los corazones y los sentimientos. Asimismo, presento reseñas sorprendentes de la moral de los Puros Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.), los exhortadores a la reforma social en el mundo del Islam, cuyas enseñanzas conforman fuentes de sapiencia y se cuentan entre los tesoros de las reservas espirituales cuyo fin es la purificación de la moral y mantener indemne a las personas de la impureza de las enfermedades espirituales. Esperamos de Dios, Glorificado Sea, que mis hermanos creyentes puedan beneficiarse de ello, especialmente aquellos a quienes considero mis hijos de entre la gente del conocimiento –que Dios les otorgue grandeza y les proteja de todo mal–. Ellos son los defensores del Islam, los faros del pensamiento y la guía de la comunidad. En esta etapa delicada de la historia ellos deben relacionarse con las personas con espíritu de confraternidad, y difundir los valores esenciales, los ideales y las preciosas joyas de máximas de sapiencia y educación que han sido transmitidos de los Imames de la Recta Guía y que son el alivio para las almas sedientas de la guía del Islam.

*** 10 ***

Vuelvo a dirigirme a quienes considero mis hijos de entre la gente del conocimiento. Ellos son la esperanza de esta comunidad y la fuente de su correcta orientación para edificar su civilización y evidenciar sus valores. A ellos les digo: La filosofía materialista basada en la negación de Dios, Glorificado Sea, ha fracasado, ha llegado a su fin, y ha sido sepultada. Eso es lo que expresan las imágenes enviadas por sondas espaciales que muestran incontables constelaciones, lo cual nos hace inferir que el planeta en el que vivimos sólo es un punto muy pequeño frente a todo ello. Todas esas constelaciones, a pesar de su diversidad y distancia entre sí, se basan en el mismo régimen maravilloso dispuesto por el Creador del Cosmos y Dador de la vida. Dice el poeta árabe:

Si trepáramos a los cielos, uno tras otro / y pudiéramos llegar al final de un camino / encontraríamos un secreto escrito, que es: “No hay divinidad más que Dios”.

Es indudable que no hay religión que garantice al ser humano el bienestar y la dicha, así como la vinculación a Dios, Glorificado Sea, como lo hace el Islam, el cual se basa en el razonamiento y la Verdad que fue abrazada por los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.), cuyos valores presentaron a la gente. La gente del conocimiento debe mostrar esto a las personas, acompañándolo de la elevada moral y la negación del sí mismo. De Dios, Glorificado Sea, rogamos el éxito.

*** 11 ***

Antes de concluir con esta introducción, considero necesario exaltar la mención del Su Excelencia el gran sabio y referencial religioso, el Imam Seïed ‘Alî As-Sistânî –que Dios le proteja– por brindarme su apoyo mediante la impresión de algunos de los libros que escribí sobre los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.), entre los cuales se encuentra el presente escrito. Pido a Dios que le recompense.

Bâqir Sharîf Al-Qurashî

27 de Rayab de 1425 H.L.

URL di origine: <https://www.al-islam.org/it/node/31008>